



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6269^a sesión

Jueves 11 de febrero de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Araud	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Gabón	Sr. MOUNGARA MOUSSOTSI
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sra. OGWU
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Kamahungye

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/50)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2010/50)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Dmitry Titov, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Titov a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, que figura en el documento S/2010/50.

En esta sesión, el Consejo escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Dmitry Titov, a quien doy la palabra.

Sr. Titov (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Darfur mientras este órgano estudia el informe más reciente del Secretario General (S/2010/50) sobre este tema.

Como bien saben los miembros del Consejo, el Sudán ha llegado a una coyuntura crítica y se enfrentará a desafíos ingentes en el próximo año. Las elecciones nacionales están previstas para dentro de menos de dos meses, y el referendo sobre la libre determinación en el Sudán Meridional debe celebrarse en menos de un año. En este contexto, la democratización nacional del Sudán pasa por la solución urgente de las cuestiones clave en Darfur, como la representación de toda la población de Darfur

en el proceso electoral, las negociaciones que se están celebrando en Doha y la cesación de las actividades militares en la región.

La cuestión política más urgente en el Sudán —evidentemente también en Darfur— son las elecciones nacionales previstas para abril. Aunque algunas tendencias han sido positivas para Darfur, en general la situación sigue siendo complicada e inestable. Igualmente positivas son las consultas en curso entre los líderes del norte y del sur y el diálogo entre diversas fuerzas políticas de ambas zonas del Sudán. Otro hecho alentador fue que no se registraran contratiempos en el proceso de inscripción en noviembre y diciembre de 2009. La cifra general de personas inscritas en Darfur asciende a casi el 70% de la población que cumple los requisitos, lo cual es sorprendente. Sin embargo, los datos facilitados por la Comisión Electoral Nacional llevan a estimar que únicamente se ha inscrito a un pequeño número de desplazados internos.

Los informes indican que un gran número de desplazados internos leales a Abdul Wahid boicotearon el proceso de inscripción. Sin duda, su movimiento instó a sus partidarios a hacerlo. Además, la Comisión Electoral Nacional no pudo abrir centros de inscripción en algunos campamentos de desplazados internos, como el de Kalma, en Darfur Meridional. En Darfur Septentrional, la Comisión Electoral Nacional notificó que había inscrito a 48.728 desplazados internos de los 510.000 computados por nuestros colegas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Según se informa, en Darfur Meridional ninguno de los desplazados internos de los campamentos, de un total estimado de 1.411.000, había sido inscrito para las elecciones. En Darfur Occidental, la Comisión Electoral Nacional no facilitó ningún dato concreto sobre la inscripción del total estimado de 747.000 desplazados internos, puesto que los centros de inscripción se encontraban fuera de los campamentos de desplazados internos.

Como señaló el Secretario General en su reciente informe sobre las elecciones en el Sudán (S/2009/391), el Gobierno de Unidad Nacional debe adoptar medidas concretas para que las elecciones sean libres, limpias y dignas de crédito, y esperamos sinceramente que lo haga. Entre otras, deberían haberse adoptado medidas encaminadas a garantizar una participación significativa de los desplazados internos, los refugiados y otros grupos afectados por el conflicto.

Como entenderán los miembros, eso sería especialmente importante puesto que las comunidades de desplazados internos representan a los que se vieron directamente afectados por la crisis en Darfur. Tras las elecciones, un reto importante será velar por que los funcionarios electos realmente representen los intereses de quienes quedaron fuera del proceso electoral. Por consiguiente, en el contexto del Acuerdo de Paz de Darfur todavía es más importante que se tengan en cuenta los intereses de todos los habitantes del lugar en las negociaciones y en la ejecución de cualquier acuerdo de paz en el futuro. Por sí solo, ese acuerdo de paz debería ser especialmente significativo para todos los grandes grupos de esa región asolada por la guerra.

Además, es extremadamente importante que se promulguen las leyes necesarias para promover la libertad de expresión y de reunión, puesto que ambas son esenciales para llevar a cabo una campaña efectiva, sobre todo por el Gobierno. Por el momento, las libertades fundamentales están limitadas por la legislación de emergencia de 1997, que se derogó en todo el Sudán pero sigue rigiendo en los tres estados de Darfur. También será importante que la ley relativa a la seguridad nacional, que permite a los servicios de seguridad detener a personas sin una buena justificación o causa, se revise o revoque antes de las elecciones que se iniciarán el 11 de abril.

De acuerdo con su mandato, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) ha apoyado las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán encaminadas a la prestación de asistencia técnica al Gobierno de Unidad Nacional para la preparación de las elecciones. Sin embargo, la organización y la celebración de las elecciones es un proceso nacional del que son responsables los sudaneses. La Comisión Electoral Nacional sigue enfrentándose a considerables desafíos técnicos, como el establecimiento de centenares de miles de centros de votación y el transporte de gran cantidad de material electoral a lugares remotos. La UNAMID está dispuesta a ayudar a abordar esas cuestiones técnicas, pero evidentemente la asistencia estará limitada a los recursos con que cuenta la Misión y también se definirá en función de los pedidos de la Comisión Electoral Nacional. Hasta la fecha, como quizá sepa el Consejo de Seguridad, la Comisión únicamente ha pedido asistencia limitada de las Naciones Unidas.

La mediación ha seguido trabajando activamente para llegar a un arreglo negociado incluyente para la crisis de Darfur a través del método de las tres vías. Primero, el Mediador Principal Conjunto Bassolé ha trabajado con las partes beligerantes para facilitar la negociación directa de un acuerdo de paz. Segundo, la mediación ha ampliado las consultas para incluir a la sociedad civil de Darfur. Tercero, ha trabajado con miras a mejorar las relaciones entre el Chad y el Sudán.

Hasta la fecha, no han podido celebrarse conversaciones oficiales, aunque se están manteniendo conversaciones oficiosas en Doha con representantes del Gobierno del Sudán, del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y las dos coaliciones conocidas como los grupos de Addis Abeba y de Trípoli, que actúan con un importante apoyo de los Gobiernos de Libia y de los Estados Unidos. Lamentablemente, los grupos de Addis Abeba y de Trípoli han demostrado no estar preparados para mantener negociaciones sustantivas. Aunque el Movimiento por la Justicia y la Igualdad ha podido crear una plataforma política más compleja que los demás movimientos, muchas partes sobre el terreno siguen preguntándose si está dispuesto a participar en las negociaciones.

El mensaje clave que el Sr. Bassolé dio a las partes en Doha es que deben participar más constructivamente y con mayor flexibilidad. También es fundamental que las negociaciones prosigan después de las elecciones si no se llega a ningún acuerdo antes de abril, a fin de que los enormes esfuerzos de todas las partes interesadas sigan sirviendo para avanzar hacia un acuerdo de paz.

Del mismo modo, se prestará mayor atención a la participación de la sociedad civil en el proceso de paz. En última instancia, el éxito del proceso de paz de Darfur dependerá de la medida en que aborde el problema de la marginación política y económica en Darfur. La UNAMID ha estado apoyando decididamente la mediación para que haya garantías de que las opiniones de la dinámica sociedad civil de Darfur queden reflejadas debidamente en el proceso de Doha.

El Secretario General y Presidente de la Unión Africana, Sr. Ping, nombró al Representante Especial Conjunto, Sr. Ibrahim Gambari, para impulsar el establecimiento de un diálogo duradero con la sociedad civil. El Sr. Gambari trabajará en estrecha colaboración con el director del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para la aplicación, Sr. Mbeki y con el

Sr. Bassolé para ayudar a la población de Darfur a establecer un diálogo incluyente y sostenido con la sociedad civil que garantice que las causas profundas del conflicto estén sobre la mesa de negociaciones y que el acuerdo refleje los deseos del pueblo. La continuación de ese diálogo será esencial para apoyar la aplicación del acuerdo con los gobiernos estatales y el Gobierno nacional.

En ese contexto, la creación del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para la aplicación, dirigido por el Presidente Mbeki, es un paso importante que demuestra el compromiso de la Unión Africana con la solución del conflicto en Darfur. La Secretaría está trabajando con la Unión Africana para asegurar que las tareas del Representante Especial Conjunto, el Mediador Principal, el nuevo Representante Especial del Secretario General para el Sudán, Sr. Haile Menkerios, y el Presidente Mbeki sean complementarias y se apoyen mutuamente.

Mientras tanto, el Secretario General acogió con beneplácito la reanudación del diálogo de alto nivel entre el Chad y el Sudán y la firma del Acuerdo de Normalización de las Relaciones el 15 de enero. Ese acuerdo debe ser la base para una mayor seguridad a lo largo de la frontera común, que es un aspecto fundamental del Acuerdo de Paz de Darfur. La decisión de las autoridades del Chad de expulsar —de acuerdo con su definición— a los grupos armados sudaneses de oposición del territorio del Chad fue una medida positiva, pero aún hay información acerca de actividades transfronterizas a ambos lados de la frontera.

También es un acontecimiento positivo que el Presidente Deby Itno se haya reunido con el Presidente Al-Bashir en Jartum el 8 de febrero. Algunos observadores incluso lo han llamado un acontecimiento histórico. En todo caso, ofrece una oportunidad histórica a ambas partes para seguir avanzando. Si bien todas las implicaciones del acuerdo al que se llegó durante la reunión aún no son claras para nosotros —y todavía no se han comunicado— se trata de un paso importante, de acuerdo con la evaluación de nuestros colegas sobre el terreno, en los esfuerzos de los dos países por mejorar las relaciones y hacia la solución del conflicto en Darfur. El acuerdo, según se ha informado, prevé la creación en los próximos días de una fuerza especial conjunta que permita a los dos países mejorar la situación en la frontera. Además, el Gobierno del Sudán invitó públicamente a los

insurgentes de Darfur que operan desde el Chad a sumarse al proceso electoral.

Como se indica en el informe del Secretario General que está examinando el Consejo, la situación de seguridad en Darfur sigue caracterizándose por combates esporádicos de los movimientos rebeldes entre sí y del Gobierno del Sudán con los movimientos rebeldes. En enero recrudecieron las hostilidades entre el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y los combatientes del Ejército de Liberación del Sudán/facción Minni Minnawi, así como entre los distintos grupos del Ejército de Liberación del Sudán en Jebel Marra. Durante el período que se examina, la Misión también informó acerca de ataques por fuerzas del Gobierno contra varias aldeas situadas cerca de Malha, en Darfur Septentrional, el 25 de noviembre de 2009, y choques entre fuerzas del Gobierno del Sudán y del Movimiento por la Justicia y la Igualdad en Silea, en Darfur Occidental, en enero. Esta semana, tras el asesinato de un soldado del Gobierno, algunas milicias árabes y la policía rodearon el campamento de desplazados internos de Kass, lo que podría presagiar nuevos sufrimientos para la población.

Mientras tanto, los grupos de oposición del Chad trasladaron su base más al oeste, cerca de Mellit, pero sus acciones siguen afectando gravemente a la población local. Asimismo, continúan el secuestro de automóviles y los ataques contra el personal de las organizaciones no gubernamentales y de las Naciones Unidas, incluso en las ciudades de Nyala y El Fasher. Todas estas actividades militares debilitan gravemente los esfuerzos encaminados a lograr una solución política y siguen poniendo en riesgo la vida de los civiles.

La Secretaría también está profundamente preocupada por el asesinato intencional de cinco efectivos de mantenimiento de la paz de la UNAMID durante el período que se examina. Rendimos homenaje a los cinco soldados rwandeses que sacrificaron su vida. El Secretario General ha condenado todos esos ataques en los términos más firmes posibles. En el futuro, la UNAMID deberá tomar todas las medidas necesarias para maximizar la seguridad y la protección de su personal, estableciendo a la vez una presencia firme y dinámica en todo Darfur, de conformidad con su mandato. En ese contexto, resulta fundamental que todas las partes interesadas en Darfur respeten la libertad de circulación del personal de la UNAMID.

Como se menciona en el informe del Secretario General que abarca los tres últimos meses, la UNAMID documentó al menos 21 casos en los que su libertad de circulación fue restringida, incluidos seis incidentes en los que participaron fuerzas del Gobierno y nueve en los que participaron integrantes de la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán. Deseo destacar que esas restricciones también han continuado durante las dos últimas semanas. Resulta motivo de especial preocupación que muchos de los recientes incidentes en que los movimientos rebeldes impidieron la libertad de circulación de la UNAMID, incluyeron amenazas de daño físico al personal de la UNAMID, el despliegue de armas, disparos al aire de armas de fuego y la confiscación del equipo de la UNAMID.

Un acontecimiento mucho más positivo fue que el 13 de diciembre dos miembros de la UNAMID que habían sido mantenidos en cautiverio en Darfur por más de 100 días fueron puestos en libertad. Seguiremos operando con arreglo al principio de que la responsabilidad fundamental de la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas y personal humanitario en Darfur corresponde a las autoridades. Estamos igualmente satisfechos al ver que el representante del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Darfur también fue puesto en libertad en buenas condiciones de salud esta semana, tras tres semanas de cautiverio en la región.

La llegada del Sr. Gambari coincide con la adopción de medidas importantes para el pleno despliegue de la Misión, lo que permitirá a los dirigentes de la UNAMID centrarse firmemente en sus tareas fundamentales de proteger a la población y facilitar las actividades humanitarias. A fines de febrero se habrán desplegado 16 de los 18 batallones de las Naciones Unidas, así como los multiplicadores de fuerza, excepto cuatro. Actualmente, solo seis unidades de policía constituidas están pendientes, pero la mayoría están desplegadas. Un acontecimiento importante es que a mediados de febrero se desplegará en Nyala la unidad etíope de helicópteros de apoyo

táctico, que ofrecerá a la Misión una capacidad fundamental.

La UNAMID sigue estando presente a toda hora en la mayoría de los campamentos de desplazados internos y, hasta el momento, ha aumentado a casi 30 el número de patrullas de largo alcance. Las actividades de vigilancia policial comunitaria también han contribuido de manera considerable a la reducción de los delitos violentos en muchos campamentos en Darfur y en las comunidades cercanas.

Al ingresar Sudán en el último año del Acuerdo General de Paz, resulta importante que los desafíos que enfrenta Darfur sean también examinados en un contexto nacional. Los conflictos en el Sudán, que tienen principalmente una dinámica interna, no se pueden solucionar de manera fragmentada ni abordando principalmente los factores externos. Las cuestiones fundamentales, como la distribución del poder y la riqueza, requieren un enfoque amplio y perspicaz que tenga en cuenta los intereses de todas las partes en todo el Sudán, en particular de quienes, debido al conflicto, han quedado marginados durante demasiado tiempo.

Si bien los desafíos en Darfur siguen siendo ingentes hay esperanzas de que el año próximo se produzcan cambios positivos en la región, y hay oportunidades de que así sea. El Secretario General considera que la comunidad internacional hablará al unísono y exhorta a todos los miembros del Consejo de Seguridad y a todas las partes interesadas a que trabajen de consuno para lograr una transformación democrática positiva en el Sudán que incluya una solución política pacífica del conflicto en Darfur.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Titov por su exposición informativa.

No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.